
Sábado 15 de Octubre de 2022 | Matutina para Adolescentes | Mejor que el Belmont

Descripción



Mejor que el Belmont

“En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté” (Juan 14:2, 3, NVI).

¿Cuál es el complejo de apartamentos más grande que has visto? ¿Nueve edificios? ¿Diez? Las ciudades de las áreas metropolitanas de hoy tienen algunos bastante grandes que pueden incluir muchos edificios. Algunos complejos de apartamentos están formados por docenas de estructuras que cubren muchas hectáreas.

Y los rascacielos de las zonas de negocios de la ciudad que se alzan 80 y 90 pisos en el aire a veces tienen apartamentos en los niveles superiores. Los arquitectos de hoy en día diseñan estructuras muy impresionantes, pero los códigos de construcción suelen restringir la superficie que puede cubrir un edificio.

Uno de los mayores complejos de apartamentos jamás construidos se encuentra en la ciudad de Nueva York. Era un edificio de doce plantas, del tamaño de una manzana. Se llamaba Belmont Apartment House, y abrió sus puertas un día como hoy en 1909. En aquel momento, era el edificio de apartamentos más grande del mundo, con 178 viviendas. El edificio tenía casi 6.000 metros cuadrados. Todos los apartamentos daban a un gran patio interior. Los típicos tenían de siete a once habitaciones, y dos a cuatro baños. Todos tenían ventanas que daban a las calles de la ciudad o al patio interior. El precio comenzaba en la increíble suma de 175 dólares al mes (4.200 dólares en el mercado actual). Si podías pagarlo, ¡la Casa Belmont era el lugar para vivir!

Pronto tomaremos posesión de nuestros nuevos complejos de apartamentos en el cielo. Algunos prefieren llamarlos condominios, y Jesús probablemente estaría de acuerdo. Juan nos cuenta una conversación que tuvo Jesús con sus discípulos justo antes de morir. “No se preocupen por el futuro –aseguró a estos hombres que habían pasado tres años con él en el ministerio–. Confíen en el Padre como han confiado en mí”.

Continuó explicando que en ese mismo momento, en el gigantesco complejo de apartamentos de su Padre en el cielo, había muchas habitaciones para cada uno de ellos.

“Créanme –dijo–. ¡Es verdad! No te diría una cosa así solo para impresionarte. Y lo mejor es que yo mismo voy a ir allí pronto, a preparar todo para que puedan venir a reunirse conmigo”.